

Ciudad y globalización. Las consecuencias de la estandarización de lo local

City and globalization. The consequences of the standardization

Daniel Rigoberto Bernal Gómez*

Resumen

El artículo analiza el fenómeno urbano de la ciudad, su evolución hasta llegar a la época de la globalización, en donde este fenómeno pierde la posibilidad de autodeterminación para tener que acomodarse al sistema de producción dominante, razón por la cual la globalización afecta a la ciudad y la identidad de la misma, mostrando un nuevo modelo de ciudad.

Palabras clave:

Globalización, Reestructuración Económica, Ciudad, Sociedad, Desarrollo Territorial.

Abstract

The article analyzes the urban phenomenon of the city, its evolution until the time of globalization, where this phenomenon loses the self-determination possibility, to have to comply with the dominant

* Docente Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia.

production system. For this reason the globalization affects to the city and its identify, showing a new model of city.

Key words:

Globalization, economic, restructuring, city, society, territorial development.

Introducción

Las comunidades reconocen los desafíos de la historia a través de procesos de acción y organización colectiva, con el apoyo de imágenes, imaginarios, teorías y conceptos que ayudan no solamente a descifrar lo que son y experimentan, sino también a desenmarañar su futuro y proyectarse hacia la obtención de metas y objetivos.

Para comprender las relaciones entre ciudad y globalización se requiere entender los procesos objetivos en marcha, el tener en cuenta los enfoques teóricos y conceptuales, culturales y políticos, con las que estas relaciones están siendo miradas.

El propósito de este trabajo es servir de materia prima para iniciar una reflexión crítica acerca de los modelos utilizados, su consistencia y pertinencia como herramienta de trabajo útil a la construcción de los ideales de ciudad, sociedad y desarrollo.

El objetivo central es poder identificar los conceptos de globalización utilizados, y poner en evidencia las relaciones específicas entre globalización y ciudad, entre globalización y territorio, y registrar el tipo y la intensidad de los cambios urbanos atribuibles y atribuidos a esta relación.

Se trata de un análisis acerca del cómo

pensar la ciudad a partir de los impactos sufridos por la globalización.

Capítulo Primero La génesis y el problema la ciudad y la globalización

La aparición de la ciudad como fenómeno urbano constituye una victoria del hombre, ya que implicó una creación humana que, aun reconociendo el peso del medio físico y su variedad, significaba inicio del dominio sobre la Tierra como un comienzo de ordenación del espacio y una tendencia hacia un medio ambiente humanizado y, por tanto, hecho a imagen y semejanza de los seres humanos y, en consecuencia, con una cierta homogeneidad y uniformidad¹.

Este fenómeno urbano se origina en torno a los 6.000/5.000 años A. de C. y en diferentes partes del planeta, en no semejantes aunque tampoco muy diferentes medios y en sociedades tampoco iguales aunque próximas tecnológicamente. Fue el resultado de una revolucionaria invención instrumental y de una profunda transformación política y social: el paso de un nomadismo recolector y autosuficiente, propio de una población escasa y dependiente, en especial, del uso y la conservación del fuego, a una vida sedentaria, ligada al aprovechamiento y la domesticación de la fauna y la flora naturales y al uso de varias fuentes energéticas².

¹ MANZANILLA, Linda. Coloquio V. Gordon Child: estudios sobre las revoluciones, neolítica y urbana. Arqueología. Serie monografías, 2. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1988.

² REDMAN, Charles L. Los orígenes de la civilización: desde los primeros agricultores hasta la sociedad urbana en el Próximo Oriente. Barcelona: Editorial Crítica, 1990.

Fue la dinámica de la especialización de la actividad humana, la creación de excedentes productivos y un diversificado intercambio mercantil entre los diferentes grupos humanos poseedores más o menos de una cierta capacidad de invención de artefactos y del uso conjunto y solidario de tales instrumentos. Nació así una nueva sociedad y una nueva relación hombre-medio que provoca aglomeraciones humanas con funciones en esencia no agrarias y formalmente muy diferentes, aunque siempre hechas desde fuera y para fuera: la ciudad preindustrial³.

Esta ciudad preindustrial, similar por su origen y sus funciones, se manifestó formalmente de acuerdo con un dualismo no exento de cierta uniformidad. Por una parte, la ciudad espontánea e inorgánica dependiente, en principio, del medio físico y de una tecnología primaria y, además, ligada a las necesidades más inmediatas de la mínima unidad poblacional. Por otra, la ciudad planeada y ordenada, fruto de la racionalidad y dirigida a atender unos determinados objetivos predeterminados.

Esta dualidad ha constituido una constante en la vida del hombre. Una constante que también se produjo en la misma comunidad urbana pero en momentos cronológicamente diferentes.

Sin duda ambos modelos, tanto el espontáneo y el ordenado, implican una uniformidad y en consecuencia, ello constituye una poderosa fuerza globalizadora y globalizante. En esta línea, los grandes Imperios del pasado Roma, el Islam, España crearon, impusieron o difundieron un determinado modo de hacer ciudad y, en definitiva, favorecieron ciertos modelos urbanos, la *civitas*⁴ romana, con un claro precedente helenístico, la *ciudad islámica*⁵, cuyas características formales no siempre han estado bien definidas o la *cuadrícula*⁶ urbana hispanoamericana.

En todas estas épocas, una ordenación funcional del espacio significó, en principio, una relativa y mínima diferenciación entre la ocupación residencial y el uso productivo del suelo. Una realidad urbana racionalizada que todavía tiene una considerable importancia espacial y social.

En el presente, nuestro mundo globalizado y globalizante, la revolución industrial de finales del siglo XVIII y primeras décadas del XIX, acentuó la contraposición formal y, más aún, social entre ambos modelos.

La tendencia es uniformadora, globalizante y ella predomina, ya que los frutos del liberalismo económico

³ SJOBERG, Gideon. The Preindustrial City, Past and Present. Glencoe, Ill: Free Press, 1960.

⁴ FERNÁNDEZ Castro, Mari'a Cruz. Villas romanas en España. [Madrid]: Ministerio de Cultura, Dirección General de Bellas Artes, Archivos y Bibliotecas, 1982.

⁵ CANO Forrat, Juan. Introducción a la historia del urbanismo. Valencia: Editorial UPV, 2003 p. 135.

⁶ SEGRE, Roberto. América Latina en su arquitectura. Serie América Latina en su cultura. París: UNESCO, 1996 pp. 50-52.

radical, la imposición de las fuerzas del mercado, son a menudo tan negativas para el orden social y para el medio ambiente, y en definitiva para el hombre, especialmente en el mundo urbano, que fue imprescindible la introducción uniformadora de estrictas normas y de muchas limitaciones a la espontaneidad y al individualismo, incluso en este capitalismo salvaje, estrictamente sometido a un liberalismo pleno.

Esto explica el conjunto de planteamientos que, a lo largo del XX, fueron surgiendo tanto a nivel arquitectónico como urbanístico y que pretenden imponer un orden incluso legal, a menudo mínimo y muchas veces incumplido, en la evolución y el desarrollo de la ciudad, actualmente principal y casi único protagonista de la ocupación y el uso del espacio terrestre.

La población urbana, equivale a comienzos de este tercer milenio a casi la mitad de los habitantes de la Tierra y las llamadas «megaciudades», urbes superiores a los diez millones de habitantes, superan la veintena, no faltan en ninguna parte del mundo y se han duplicado en número en las últimas décadas.

En la ciudad se concentran todos los elementos que caracterizan hoy la vida económica y social y también aquellos grupos sociales y políticos que, primero,

han creado esos elementos y sus factores consiguientes y, después, los producen y los dominan, controlando y gobernando, aunque sea subrepticamente, el mundo en que vivimos, sobre todo en sus aspectos económicos aunque no tanto en los sociales.

Pero esto no significa una organización y un funcionamiento absolutamente eficaz y, en especial, justo para todos los países ni para todas las gentes y, mucho menos, para todas las clases sociales. No se puede olvidar que, como base teórica y no menos práctica, el capitalismo, gran artífice de la globalización, mantiene que «el mercado, la ley de la oferta y la demanda y la obtención del máximo beneficio con el mínimo esfuerzo» son sus grandes y principales instrumentos, lo que parece implicar, en principio, una moralidad ambigua y, como mínimo, una clara amoralidad que algunos llegan a calificar de inmoral⁷.

En esas mismas ciudades, las bolsas de pobreza, miseria, discriminación social, la extensión de la delincuencia, organizada o no, la incomunicación y la insolidaridad sociales, que se iniciaron y se extendieron con la ciudad, no han desaparecido sino que, al contrario, tienden a incrementarse a despecho del generalizado crecimiento económico y del extraordinario progreso alcanzado por la tecnología⁸.

⁷ La mundialización, los espacios, y las técnicas en la obra reciente de Milton Santos. México, D.F.: Instituto de Geografía, UNAM, 1996.

⁸ CASTELLS, Manuel, Carmen Martínez Gimeno, y Jesús Albore's. La sociedad red. [Madrid]: Alianza Editorial, 2000.

Y aunque, en el conjunto del mundo dominado desde esas «megaciudades», y en el que sin duda el crecimiento técnico-científico-informacional y el desarrollo económico se han incrementado considerablemente, la distancia entre clases sociales, entre los diferentes continentes y países, y en concreto entre el Norte y el Sur, no ha dejado de acentuarse y de crear tensiones y problemas cada vez mayores. Tensiones y problemas que, sobre todo, se perciben en ese mundo urbano que, en definitiva, dirige el desarrollo desigual del mundo y desde el cual se controlan y se manipulan los efectos de la mundialización/globalización dominante y creciente, y, por ende, con capacidad de hacerse «perversa».

Capítulo Segundo

La ciudad latinoamericana y la tendencia globalizadora

El capitalismo experimenta en la actualidad cambios de fondo en su organización, funcionamiento y estructura, dando lugar a una reestructuración que estaría a la base de la explicación de las transformaciones metropolitanas y territoriales en Latinoamérica.

El proceso de reestructuración económica en todos los países desde la década de los noventa y en los últimos años ha dado lugar al rediseño de la relación entre sociedad, economía y espacio.

Dicho proceso está generando nuevas estructuras territoriales de producción, circulación, distribución y consumo, así como nuevas formas de fragmentación socioterritorial. Los procesos de reestructuración han provocado impactos en la organización territorial alterando los patrones de metropolización característicos hasta los setenta.

La estrategia macroeconómica de corte neoliberal caracterizada por Noam Chomsky como 'neoliberalismo de doble filo', reemplazó a la sustentada en los fundamentos teóricos de la vertiente Keynesiana, la cual propugnaba, un Estado interventor y benefactor. Esta situación sustentada mediante el repliegue del Estado como unidad de control y gestión del capitalismo, ha generado una reestructuración económica global que provocó una reestructuración social y en consecuencia territorial⁹.

Estos cambios, si bien tienen una fuerte dependencia respecto de las nuevas condiciones productivas, tecnológicas y macroeconómicas globales del capitalismo, exhiben factores explicativos políticos, institucionales y socioculturales locales. Uno de los ejes centrales de la pugna entre lo local y lo global, estaría representado por la resignificación de la producción, la gestión empresarial y el consumo.

Esta resignificación de las tendencias globales, o de combinación de

⁹ ETULAIN, Juan Carlos e Isabel López. "El crecimiento de la metrópolis. La RMBA en el escenario de la reestructuración global", Ponencia presentada al V Seminario Internacional de la Red Iberoamericana de Investigadores (RII), sobre Globalización y Territorio, realizado en Toluca, México, mimeo. 1999.

determinantes externos con factores internos, o de “tensión” global local no necesariamente resulta en un rechazo a la existencia de un nuevo modelo territorial o de organización espacial, cualquiera que sea su significado exacto. La existencia de un modelo territorial de la actual época del capitalismo cuya expresión más desarrollada se presenta en las grandes áreas metropolitanas tienden a constituirse en la forma central de la organización territorial del capitalismo flexible. Las medidas de apertura económica, desregulación y privatización lograron atraer una cantidad importante de capitales extranjeros hacia inversiones con impacto considerable sobre la ciudad.

Otra forma de ver la globalización de la ciudad, es un punto de referencia que parte de la ciudad global entendida como punto de partida, utilizando estas “megaciudades” como norma o modelos de referencia. De la constatación de convergencias o divergencias con estos fenómenos propios de la ciudad global surgen interpretaciones que van desde la afirmación de la ciudad global como fenómeno generalizado y concepto casi universal, propio de la ciudad contemporánea, hasta la contraposición al empleo del término y la afirmación de una muy restringida validez geográfica. Habría una unanimidad en los efectos urbanos de la globalización.

La posible justificación y motivación para ampliar el concepto y los indicadores utilizados para examinar la pertenencia o no de una ciudad a este grupo radicaría en que quedar excluido

equivale a infravalorar el potencial de la ciudad.

Las características determinan una concepción muy específica de las relaciones entre globalización y ciudad/territorio, en donde los cambios territoriales y urbanos son expresiones del proceso de reestructuración y globalización. Y aunque estos efectos no son inmediatos ni transparentes sino que están intervenidos por la presencia de la historia nacional, regional y urbana que señala la existencia de tendencias que le dan singularidad. Los procesos de singularización, de desdoblamiento, que suponen la imbricación de lo global con lo local e imponen la consideración de una serie de factores claves permiten entender la concreción de “leyes más generales y universales” en donde por una parte, se destaca el peso otorgado a la esfera nacional, a su realidad propia y a sus políticas; en segundo lugar, en la esfera de lo local, se le da importancia a la historia, trayectoria y tendencias de cada ciudad. Finalmente, en términos dinámicos, se da la necesidad de reconocer las fases del ciclo económico, de los ciclos de expansión urbana y de sus diferenciales expresiones territoriales.

Capítulo Tercero **La nueva ciudad**

Los cambios dados a la estructura y la vida urbanas han sido profundos y casi revolucionarios, y la adaptación a ello no es fácil, sobre todo en la evolución de la ciudad histórica, profundamente dañada a menudo por las nuevas

circunstancias. Solamente la ocurrencia de catástrofes inesperadas favorecería el paso hacia la ciudad «nueva». Por el contrario, en aquellos espacios de reciente urbanización el cambio no ha ofrecido problemas importantes, y ha facilitado la difusión de los movimientos modernistas y funcionalistas.

Sin embargo, el nuevo urbanismo implica una amputación de aquello que es más importante en la función urbana, «maximizar las interrelaciones sociales y favorecer los encuentros y el intercambio en todos los sentidos», y que, al reducir las necesidades de los ciudadanos a la trilogía lecorbusiana de habitar, trabajar y recrear, hace de la urbe una caricatura.

Es evidente que en el campo de las costumbres y de los comportamientos urbanos, y por mimesis en los inmediatos ámbitos rurales, y no sólo en las «nuevas ciudades» y sus áreas de influencia, es donde el influjo globalizador, «americanizante», intenso y generalizado.

Esta «anglicanización» ha alcanzado sus máximos niveles, primero, a finales de los años cincuenta, por la presencia de la televisión que, desde entonces, se ha impuesto como un elemento esencial en todos los hogares y convertido en una fiel sucursal de las imágenes producidas y realizadas sobre todo en los Estados Unidos.

La pugna entre las fuerzas de la «globalización» y del «localismo / regionalismo / nacionalismo» han existido

siempre y que, más o menos claramente, en el momento actual no faltan ni las fuerzas derivadas del sistema o sistemas determinantes de los «Imperios formales» anteriores a la I Guerra Mundial ni, mucho menos, de los originales de la última «mundialización». El reflejo de esto es que en las ciudades el paisaje políticoadministrativo, en las actividades económicas y en la reproducción cultural del tejido social, dan lugar a nuevas configuraciones en las relaciones entre el Estado y los poderes locales.

Conclusiones

La globalización y la incidencia en la ciudad no es un fenómeno exclusivo de los últimos tiempos, ya que este fenómeno urbano siempre ha estado supeditado a estándares organizativos impuestos, ya sean racionales o meramente incidentales, lo que configura la sociedad y la organización de los habitantes de la misma.

La ciudad y la globalización son fenómenos sociales que inciden directamente en la pérdida de la identidad de las ciudades, de lo local, para ceder el paso a la uniformidad impuesta por la globalización, resultado de una imposición cultural y económica.

La ciudad como entidad que pretenda autodeterminarse, se convierte en la víctima de la globalización por la tensión que exige el conservar un modelo local, frente al adoptar el modelo estándar de ciudad a partir de los ejemplos de las grandes ciudades, consideradas como modelos exitosos de ordenación urbana.

Bibliografía

- MANZANILLA, Linda. Coloquio V. Gordon Childe: estudios sobre las revoluciones, neolítica y urbana. Arqueología. Serie monografías, 2. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1988.
- REDMAN, Charles L. Los orígenes de la civilización: desde los primeros agricultores hasta la sociedad urbana en el Próximo Oriente. Barcelona: Editorial Crítica, 1990.
- SJOBERG, Gideon. The Preindustrial City, Past and Present. Glencoe, Ill: Free Press, 1960.
- FERNÁNDEZ Castro, María Cruz. Villas romanas en España. [Madrid]: Ministerio de Cultura, Dirección General de Bellas Artes, Archivos y Bibliotecas, 1982.
- CANO Forrat, Juan. Introducción a la historia del urbanismo. Valencia: Editorial UPV, 2003.
- SEGRE, Roberto. América Latina en su arquitectura. Serie América Latina en su cultura. París: UNESCO, 1996.
- La mundialización, los espacios, y las técnicas en la obra reciente de Milton Santos. México, D.F.: Instituto de Geografía, UNAM, 1996.
- CASTELLS, Manuel, Carmen Martínez Gimeno, y Jesús Alboreïs. La sociedad red. [Madrid]: Alianza Editorial, 2000.
- ETULAIN, Juan Carlos e Isabel López . “El crecimiento de la metrópolis. La RMBA en el escenario de la reestructuración global”, Ponencia presentada al V Seminario Internacional de la Red Iberoamericana de Investigadores (RII), sobre Globalización y Territorio, realizado en Toluca, México, mimeo. 1999.

